

La sensibilidad japonesa ante el paso del tiempo: Mono no ware

Marlitt Almodóvar Corona

Cómo citar: Almodóvar, M. (2005). La sensibilidad japonesa ante el paso del tiempo: Mono no ware. Marlitt Almodovar Corona. *Vitral. Revista de Teoría y Creación de Arte*.

Resumen

La sensibilidad japonesa ante el paso del tiempo puede entenderse a través del concepto estético de mono no aware, una noción profundamente arraigada en la cultura japonesa que expresa una conciencia emocional ante la fugacidad de las cosas. Desde Occidente, este término resulta difícil de traducir y comprender completamente, ya que no se refiere únicamente a la tristeza por la pérdida o el deterioro, sino a una forma compleja de resonancia emocional entre el individuo y lo efímero.

Mono no aware influye no solo en el arte y la literatura, sino también en la manera en que la cultura japonesa concibe la vida, la muerte y el deterioro. A diferencia del impulso occidental hacia la permanencia, lo eterno o la superación del tiempo, la sensibilidad japonesa propone una forma de estar en el mundo en la que el valor está precisamente en lo que desaparece. Lejos de ser resignación, esta actitud representa una aceptación activa y estética de la vida como proceso.

En este texto se realiza una revisión teórica del concepto mono no aware desglosando el carácter temporal implícito en el mismo, con el objetivo de establecer el marco teórico de una propuesta pictórica que aborda el paso del tiempo.

Palabras clave

Mono no aware, temporalidad, impermanencia, estética clásica japonesa.

Abstract

The Japanese sensitivity to the passage of time can be understood through the aesthetic concept of mono no aware, a notion deeply rooted in Japanese culture that expresses an emotional awareness of the transience of things. From a Western perspective, this term is difficult to fully translate and grasp, as it does not refer solely to sadness over loss or decay, but to a complex form of emotional resonance between the individual and the ephemeral.

Mono no aware influences not only art and literature but also the way Japanese culture conceives life, death, and deterioration. In contrast to the Western drive toward permanence, eternity, or the overcoming of time, Japanese sensitivity proposes a way of being in the world in which value lies precisely in what disappears. Far from resignation, this attitude represents an active and aesthetic acceptance of life as a process.

This text presents a theoretical review of the concept of mono no aware, breaking down the implicit temporal nature within it, with the aim of establishing the theoretical framework for a pictorial proposal that addresses the passage of time.

Keywords

Mono no aware, temporality, impermanence, classical Japanese aesthetics.

La presente es una pequeña reflexión teórica que resume parte de los referentes académicos que acompañan mi investigación artística, la cual han sido parte de en el Seminario Permanente de Arte y Cultura México Japón; (SepiacMJ). Dicha propuesta de investigación-producción consiste en realizar una exhibición de dibujos, bocetos, pinturas y biombos que exploren formas de narrar el paso del tiempo con el lenguaje de la pintura. Para ello recurro como marco referencial al concepto japonés de Mono no aware y retomo como referentes visuales de mi propuesta a diversas piezas de la escuela Rinpa de pintura de donde retomo estrategias plásticas y dispositivos.

El objetivo de esta investigación-producción es consolidar las bases hacia una propuesta pictórica transcultural que narre el paso del tiempo a través del lenguaje pictórico. Para ello el primer paso de la investigación es entender cómo el concepto de mono no aware ayuda a entender cómo la sensibilidad japonesa concibe el paso del tiempo, por lo que en esta entrega resumiré teóricamente qué es el mono no aware, cuáles son sus características y para concluir cómo este concepto permea mi propuesta artística de corte contemporánea.

El tiempo implícito en el Mono no ware

Como artista visual, el eje principal de mi cuerpo de producción se centra en la sensibilidad ante el paso del tiempo. Si bien, en un periodo inicial de mi carrera, mi producción pretendía encontrar maneras de empoderarse ante el paso del tiempo; es decir, detener su fluir; fue en un viaje a Kioto que, al contemplar el río Kamogawa tuve la percepción de que, en esa forma de construcción del paisaje se hallaba la esencia del paso del tiempo. Dicha sensación correspondía a una mezcla de admiración de la belleza, melancolía y empatía la fugacidad de incluso la flora y fauna más pequeña que veía en ese paisaje de invierno en Kioto.

De los múltiples paisajes que he observado a lo largo de mi vida, ¿Qué es lo que hacía que específicamente en esta construcción del paisaje hubiera una sensibilidad mayor al paso del tiempo?

Para esta sección del proyecto de investigación-producción es necesario abordar el problema de tiempo desde la filosofía y estética, sin embargo, como Paul Ricoeur lo menciona en *Las culturas y el tiempo* (Citado en Vicente, 2006) el tiempo es una problemática que atañe a todos los estratos del pensamiento y quehacer universal por lo que diversos autores de diferentes culturas a lo largo de la historia han proporcionado su propia perspectiva con respecto al tema. En otras palabras, hay tantas concepciones de tiempo como culturas, pensadores y épocas.

Debido a nuestra herencia eurocéntrica, es tentador empezar el abordaje del tiempo desde la perspectiva del tiempo ofrecida por las corrientes filosóficas occidentales: concretamente la fenomenología de Husserl o Heidegger, sin embargo “el tiempo occidental es abstraído de las cosas, separado de ellas para luego imponerse a ellas desde fuera” (Vicente, 2006p.8) a diferencia del tiempo oriental, que está presente en lo cotidiano, en lo pequeño, en las ramas del bambú, en el canto del pájaro, en las estaciones; es un tiempo inherente a lo sensible que flota en el todo sin necesidad de ser retenido por abstracciones racionales.

Dentro de esta sensibilidad oriental, me limitaré a abordar exclusivamente el tiempo desde la estética japonesa. Por contrario a lo que ocurre en occidente, no existe una categoría estética que aborde explícitamente al tiempo; sino que éste se encuentra implícito en muchas categorías como *Wabi sabi* (El desgaste), *Mujoukan* (Lo impermanente) y *Mono no aware* (Tristeza al imaginar el camino del otro hacia su desaparición).

Mono no aware es la categoría estética que da base a esta investigación.

De acuerdo con el esteta Yoshinori Oonishi (citado en Marra, 2002), Mono no aware es una forma de pensamiento estético que, adquiere su significado actual a lo largo del periodo Heian (794 a 1185 d.C), una época en la que la vida era pacífica y sencilla, sin embargo, la contemplación de la naturaleza presentaba los ingredientes básicos para sentir la tragedia de la vida; es decir la impermanencia de la vida en el tiempo.

Con respecto a esta impermanencia, Mono no aware (Wakaru rekishi, 2012) corresponde a la emoción que se produce al saber que el destino final de una cosa u objeto se hará manifiesto de manera inevitable; en otras palabras es la empatía que se siente cuando un ente encuentra el destino del que ninguna fuerza humana puede salvarlo; es la empatía de tristeza que se siente con el perdedor. Mono no aware es un memento mori que trae siempre un sentimiento de empática tristeza.

Mono no aware podría confundirse con la concepción occidental de lo efímero; sin embargo, de acuerdo con Mahop (2012) estos son dos conceptos en realidad representan diferentes posturas ante el mismo fenómeno. Lo efímero en Occidente posee un carácter negativo, es un motivo de malestar para la cultura. Mientras que Mono no aware es una postura de empatía con el objeto.

De acuerdo con Motoori Norinaga, Mono no aware está profundamente vinculado a Mujoukan (無常觀) o el concepto japonés de impermanencia que expresa la consciencia de lo transitorio. Así como la niebla desaparece, así como el humo se dispersa en el cielo, toda vida muere pues toda experiencia ocurre en términos temporales. Mono no aware comparte con Mujoukan, la sensibilidad al futuro inexistente del objeto, sin embargo, en Mono no aware también existe una toma de consciencia hacia el pasado de las cosas. Es decir, es una refinada y tranquila tristeza que se siente al reconocer que el objeto no está retenido en el tiempo, sino que ha recorrido un camino hasta encontrarse en el punto en el que nos encontramos con él y que su camino continuará sin nosotros.

Todos estamos solos.

De acuerdo con el marco teórico de la investigación de Takahashi Hirunobu (2004) entre las categorías japonesas más relevantes de la historia del arte japonés, se encuentran wabi sabi, aimai, iki, yuugen y mono no aware, la cuál implícitamente, aborda la impermanencia del tiempo en el infraordinario cotidiano, lo cual es el interés central de mi producción artística.

Mono no aware, es una percepción de belleza del objeto en el que las asociaciones mentales de ir hacia la muerte y desaparición ocurren de manera intuitiva. Se sabe que todo morirá, incluidos nosotros; es decir es un memento mori que trae siempre un sentimiento de tristeza al imaginar la desaparición del otro.

Mono no aware es la estética que prevalece en obras como Genji Monogatari (La historia de Genji escrita en el Periodo Heian en 1011D.C) considerada como un tesoro de la literatura universal que resume el pensamiento estético japonés de este y de periodos posteriores, pues como ya se ha mencionado, las categorías estéticas japonesas no desaparecen ni se rechazan con el paso del tiempo, sino que permanecen latentes a lo largo de toda la historia de Japón, a manera de una primera capa que da soporte a los nuevos valores .

Autores como Lanzaco (2003), Yoshida (2015) y Szostak (2019), concuerdan que este sentir estético sigue latente en el sentir nacional del Japón actual que aparece en los pequeños detalles del comportamiento japonés cotidiano como la presentación de la comida y la constante la alusión a las estaciones del año.

Definición de Mono no ware

De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Japonesa Kojiten(2008); Mono no aware es el sentimiento profundo y melancólico que se experimenta al tocar las sutilezas y fugacidades de la vida que además es el valor estético central en la

literatura de la era Heian, especialmente en el Genji Monogatari, señalado por el esteta Motoori Norinaga; es en la aristocracia japonesa del periodo Heian donde “mono” (los objetos) y “aware” (las emociones) se encuentran. Representa ideales de elegancia, delicadeza, serenidad y contemplación.

A pesar de esta definición Mono no aware como un concepto plantea una serie de retos para su interpretación tanto en idioma japonés como en español; de acuerdo con Ujitaka Ito (“Bi no Nihon” 2021) Mono no aware se encuentra descrita en diversos diccionarios como el Diccionario de japonés Iwanami (cuarta edición) como:

「もののあわれ」：“Una sensación vaga de melancolía.” Son movimientos de la subjetividad que no son inherentes al objeto. Y que contrastan con otras formas de la llamada “belleza japonesa” 日本の美, como suele definirse en los textos japoneses de estética a las categorías tradicionales estéticas japonesas como el cómo wabi, sabi o iki, que aunque conmueven el ánimo, no se reducen a la mera emoción del sujeto.

Ito advierte entonces que se debe ser cautelosos al usar términos como “belleza japonesa” 日本の美 o “conciencia estética japonesa” (日本の美意識), si es que se quiere referir al mono no aware pues, la definición de belleza occidental implica a la perfección de un objeto o situación que despierta un sentimiento de placer o admiración. Es decir, la belleza es la percepción intuitiva de la perfección o el valor inherente al objeto.

Sin embargo, mono no aware, considerados por teóricos como Motoori Norinaga (Ito,2018), como paradigmas de la estética japonesa, surge de las emociones del sujeto, es decir, de su alegría, ira, tristeza o placer. El mono no aware no es una emoción resultado del encuentro con la belleza occidental de un objeto sino de la imperfección; sin embargo y de manera personal, considero que el mono no aware,

a diferencia de wabi sabi, surge en el sujeto al percibir la impotencia que éste tiene al paso del tiempo, y por tanto este texto se enfoca no sólo en definir qué es el mono no aware, sino en porqué considero que el tiempo es un factor implícito del mismo, el cual exploro en mi cuerpo de producción artística.

Cuando Motoori Norinaga propuso el mono no aware como una característica esencial de lo japonés (日本人の心) su interés residía en describir una forma particular de sensibilidad propia de los japoneses.

Para Norinaga, mono no aware no era una cualidad de los objetos (mono), sino un estado emocional del sujeto. Sin embargo, mono no aware ha descrito ampliamente como una forma de “belleza japonesa” 日本之美; ante los que Ito Ujitaka, retomando la definición anterior de Belleza se muestra en contra; sin embargo otros estetas como Mizuno Hisashi, trascendiendo u obviando definiciones occidentales de belleza, dan albergue en sus textos a la posibilidad de que la belleza no excluya a la tristeza, por lo que se entiende que bajo esta lógica mono no aware sea considerado como una más de las formas de la belleza japonesa en general; aunque para evitar esta confusión coincido con Mizuno Hisashi en referirse a mono no aware como una de las “categorías estéticas japonesas” 日本美学の概念 en donde pueden convivir la “belleza, lo gracioso, lo sublime, lo trágico, lo feo, etc. Sin embargo, debido al papel que tiene el sujeto en la percepción del mono no aware, Ito considera pertinente considerarlo como una conciencia estética (美意識)

De acuerdo con Ito, cuando decimos que algo es “iki” o “kawaii”, sentimos que esa cualidad pertenece al objeto que lo provoca. No es una emoción sin referente: no podemos sentir “kawaii” sin un objeto que lo active. En este sentido, estas nociones son más características del objeto que del sujeto.

Sin embargo, la experiencia estética, emerge de la interacción entre sujeto y objeto cuando el sujeto es consciente de su capacidad para percibir esta experiencia es considerada conciencia estética (美意識) donde se sitúa al *mono no aware*.

Ono Susumu, citado en Ito Ujitaka(2018), compara el *mono no aware* con *kanashii* (la tristeza). Para Ono *kanashii* surge a partir del miedo a la pérdida, es decir la conciencia de la desaparición o inaccesibilidad del objeto. En cambio, *mono no aware* no necesita que el objeto esté ausente, se siente incluso cuando el objeto sigue presente; y se le imagina en su paso hacia su destino final;

もののあはれは秋ぞまされる (*Mono no aware* se intensifica en el otoño)

Este poema anónimo, perteneciente a la antología de poemas *waka* del periodo Heian conocido como *Shui Wakashu* (拾遺和歌集) representa bien la imagen de *mono no aware*: Más que al florecer, *mono no aware* se intensifica en el otoño.

El Diccionario Iwanami de japonés (Citado por Mizuno,2019) define al *mono no aware* como “una sensación vaga de melancolía”. El otoño despierta más *mono no aware* que la primavera” porque en una lectura lineal del tiempo que tenemos implícita se es más consciente del final del camino (el invierno)

En resumen, *Mono no aware* no es una propiedad objetiva del objeto. Es una categoría donde se sustantiva la emoción que surge en el sujeto cuando reconoce que hay objetos inmutables sobre los que ni él ni nadie tiene control (el paso del tiempo lineal del sujeto, donde si hay un fin)

En la naturaleza a diferencia de los sujetos, existe el paso del tiempo cíclico; las estaciones se suceden una tras otra y en condiciones ambientales normales las estaciones regresarían a intervalos definidos. Es decir, la naturaleza avanza con el tiempo, pero también retorna eternamente.

En cambio, la vida humana transcurre de la infancia a la vejez en una sola dirección, una linealidad sin posibilidad de retorno.

Año tras año, las flores reaparecen; año tras año, nosotros ya no son los mismos.

Según Mizuno, en el Manyōshū (万葉集), la colección más antigua y relevante de poemas Waka, existe la expresión de que “las personas son cosas-flor” (人は花者ぞ).

Las personas son flores, y también son “cosas” de vida efímera, de temporalidad lineal, por eso al sentir el mono no aware de una flor muriendo, de una planta secándose, de la luna desapareciendo en la noche, de la figura del barco alejándose sentimos mono no aware, que su temporalidad lineal llega a su fin y que por lo tanto la nuestra lo hará también.

Y aquí es donde mi propuesta artística tiene cabida. ¿Cómo expresar con pintura el mono no aware?

Mono no aware no es sólo la conciencia de lo efímero, sino el leve movimiento emocional que lo acompaña: como si algo en nosotros también se deshiciera al mirar. Me interesa ese movimiento, ese momento de consciencia suspendida entre lo que está aún, pero va en su camino al final.

En la poesía waka suele retrarse un momento particularmente inquietante: la flor que no llegó a florecer. No es la flor marchita ni la que cae en pleno esplendor, sino aquella que cae antes siquiera de mostrarse la que en plena primavera puede

provocar el *Mono no aware*. La flor que cae antes de florecer es un recordatorio de que no todo llega a mostrarse plenamente

En la pintura japonesa del periodo Edo, como las piezas de Ito Jakuchu se ve con frecuencia una flor solitaria, un ave en vuelo, una rama inclinada por el viento. No hay narrativa, no hay clímax. Lo que hay es un momento suspendido, cargado de una belleza silenciosa.

Regresando a Itō Ujitaka, “la emoción mono no aware se activa cuando el pensamiento se retrae de la lógica y descansa en la experiencia sensible de lo perecedero.”

Esta pausa ante lo sensible (que no se explica ni se justifica) abre un espacio para estar con las cosas en su modo más vulnerable. En las artes visuales, ese modo puede ser una palabra que evoca características visuales como una imagen, gesto, un ritmo, una materia o una tonalidad, como el fondo dorado utilizado en la Escuela Rinpa de pintura, el cual proporciona este espacio para la contemplación de la figura en la cual descansa el peso conceptual de la pintura.

Es esta la estrategia pictórica a la que recurro en mi producción artística, específicamente en la serie “La memoria de las esporas” la cual hace una cita a esta estrategia de la Escuela Rinpa para propiciar un espacio a la contemplación (眺め)

Mono no ware y la genealogía sensibilidad japonesa al paso del tiempo

El Mono no aware se considera ya establecido como valor estético hacia la época Heian (Mizuno, 2019) Sin embargo, para entender el origen de este pensamiento se debe regresar al al primer documento escrito del que se tiene registro en la historia

de Japón, el Kojiki (712) y luego el Nihon Shoki (720). Estos dos libros comienzan con el mito de la “creación del cielo y la tierra”

A grandes rasgos, el cielo y la tierra no estaban separados, ni tampoco el yin ni el yang; todo era un caos hasta que comenzó a ocurrir un pequeño cambio, lo claro y puro ascendió que era más liviano y tendía a moverse fácilmente, se extendió formando el cielo; lo pesado y turbio se condensó formando la tierra. Por ello, primero nació el cielo y luego se formó la tierra en medio del cielo y la tierra, nació algo parecido a un brote de caña. Ese brote de caña se convierte en un dios, llamado Umashiashikabihikoji (Kojiki) o Kuninotokotachi no Mikoto (Nihon Shoki). Cuando el mundo nació, Japón flotaba como un pez en el agua.

De acuerdo con Mizuno, estos mitos de la creación se basan en la cultura agrícola japonesa centrada en el cultivo del arroz. El estado de caos flotante recuerda a las zonas húmedas y pantanosas de tierras bajas, y de esa tierra emergen los brotes de arroz. Esto simboliza tanto la primera etapa del cultivo del arroz como el proceso de estructuración del caos (caos) en cosmos (un universo ordenado).

El brote de la espiga de arroz (representado como la yema de caña, ashikabi) simboliza el impulso de la vida. Esa vida se desarrolla en el crecimiento del arroz hasta la cosecha y, al año siguiente, el ciclo se repite. Así, el cultivo del arroz se lleva a cabo basado en los cambios estacionales que se repiten anualmente. Esto no es ajeno a la sensibilidad japonesa hacia las estaciones.

Lo primero en generarse, tanto en el Kojiki como en el Nihon Shoki, es una “cosa” (mono). Esa “cosa” es el origen de todo lo que existe: es dios, es naturaleza, y también deviene ser humano.

En el Kojiki, a los seres humanos también se les llama “hierba inmadura de existencia efímera” (うつしき青人草). Todas las “cosas” contienen espíritu; si son

objeto de veneración, se convierten en dioses, si son objeto de temor, en demonios.

En el caso del cultivo de arroz, las labores agrícolas avanzan siguiendo las estaciones en un ciclo anual: primavera, verano, otoño e invierno. Las estaciones cambian una tras otra sin posibilidad de retroceso. Sin embargo, cada nuevo año repite el ciclo, regresando la primavera.

La naturaleza, entonces, tiene dos caras: Avanza con el tiempo y Retorna eternamente. es lineal y circular. En cambio, la vida humana progresa en una sola dirección, de la infancia a la vejez, sin retorno posible. Para los seres humanos, el tiempo fluye de forma implacable.

Las flores florecen igual cada año; la naturaleza permanece. Pero los seres humanos cambian constantemente, y su presencia se desvanece.

Los siguientes poemas waka, citados por Mizuno (2019) ayudan a entender cómo se concibe la diferencia entre el tiempo de la naturaleza y el ser humano en la sensibilidad japonesa

“La montaña es montaña

El mar es mar

Pero el ser humano es como una cosa flor

Efímero como el mundo de la existencia”

Poema anónimo, Manyōshū

La naturaleza (montañas y mares) es percibida como existencia eterna, mientras que los seres humanos son considerados efímeros.

El punto importante es la expresión “el ser humano es como una cosa-flor” (hito wa hanamono zo). No solo se dice que el humano es flor, sino que se lo define como “cosa” (mono). Esto prueba que en la concepción japonesa, todo, incluidos los humanos, pertenece al mundo de las “cosas”.

La naturaleza no solo se percibe como eterna o cíclica, sino también como algo que cambia y desaparece con el tiempo. Este aspecto de cambio se expresa en cambio de las estaciones, la cual nunca se invierte: primavera, verano, otoño e invierno se suceden inevitablemente.

Esta conciencia del fluir del tiempo (“uno tras otro” 次々に) aparece también en los mitos de creación del Kojiki, donde las deidades se presentan y desaparecen una tras otra sin realizar alguna acción específica que cambie la narración, simplemente son parte de la misma, como una cotidianidad donde todos los eventos tienen la misma importancia, sin desarrollo, nudo, climax o desenlace a la historia final. Sin seguir las pautas de la narración aristotélica, en el Kojiki los dioses desaparecen, pero la historia sigue; este patrón refleja el avance incesante del tiempo en el mundo real, donde todo se pierde irremediamente, pero la vida continua. La vida humana y las estaciones tampoco pueden retroceder; todo acaba desvaneciéndose.

Desde esta perspectiva, no solo la vida humana, sino también la naturaleza es efímera.

Continuando con su reflexión, Mizuno (2019) cita poemas anónimos del Kokin Wakashuu que expresan la idea de que naturaleza y humanidad son efímeros

“¿Será que el mundo efímero de los hombres

se parece al mundo de las flores de cerezo?

Apenas las veo florecer, ya están cayendo”

Tanto los seres humanos como las flores se dispersan conforme pasa el tiempo. La base de esta conciencia está en la noción de que el tiempo fluye “uno tras otro” sin detenerse.

Mizuno concluye que en los poemas waka queda registrada la conciencia del tiempo, a través de términos como nagame (眺め mirada lejana o melancólica), aware あわれ (emoción profunda) y tsugitsugi ni 次々に (sucesivamente), se conecta con la percepción de que tanto los humanos como la naturaleza transcurren y desaparecen efímeramente en el tiempo.

En el mismo tenor, Mizuno cita el siguiente poema anónimo Waka:

” ¿Por qué lamentarse por las flores que caen?

En este mundo,

también nosotros, inevitablemente,

desapareceremos.”

Es decir, el tema de esta pieza waka es aceptar serenamente el destino que tanto flores como seres humanos compartimos: marchitarse y morir en el tiempo.

Nagame 眺め (mirada melancólica) tiene el doble significado de contemplar un paisaje desde lejos y sumirse en profundos pensamientos. Es decir, más que observar fijamente para ver claramente las cosas, se trata de dejar que el paisaje,

su atmósfera y su espíritu despierten sentimientos, incorporando esa escena en el corazón y percibiéndola profundamente (Mizuno, 2019)

Un pasaje de “Genji Monogatari” Hikaru Genji decide regresar a Kioto. A la mañana siguiente, en la oscuridad antes del amanecer. Cuando Hikaru Genji está a punto de partir en la oscuridad de la madrugada, contempla la luna menguante, hermosa y melancólica. Aunque los árboles han pasado su mejor momento, unas pocas flores persisten entre las hojas jóvenes. La ligera niebla que envuelve el jardín evoca una sensación de *aware* incluso más intensa que una noche de otoño. Genji, apoyado en la barandilla, contempla esta escena por un momento. Podemos decir que “contemplar” (nagameru眺める) es precisamente la actitud que genera el sentimiento de *aware*.

Contemplar no es simplemente dirigir la mirada hacia un objeto de manera objetiva, sino captar algo que va más allá de lo visible. Es el acto de ver incluso lo que no se ve.

El presente poema atribuido a Kakinomoto no Hitomaro y citado por Mizuno, da claridad sobre cómo *mono no aware* se conecta con el contemplar sobre la bahía de Akashi, lo que aparece es una visión deliberadamente difusa:

*“A la luz tenue de la madrugada,
en la bahía de Akashi,
entre la niebla matutina,
una barca se oculta
tras una isla...”*

La escena, en la que el amanecer apenas ilumina un paisaje envuelto en niebla, transmite una impresión borrosa. En ese paisaje, una pequeña embarcación flota y,

poco a poco, desaparece tras la isla. Al desvanecerse lo visible, se percibe algo que no se ve.

Así, esa contemplación tenue induce a una profunda reflexión y conduce al sentimiento de aware.

El sentimiento de aware surge cuando, junto al paso del tiempo, algo se pierde. Cuando se asocia a la belleza, se convierte en lo que se denomina *mono no aware* que está relacionado con la desaparición.

De acuerdo con esta sensibilidad la flor no es más hermosa en su apogeo, sino cuando comienza a marchitarse. Cuando, más que tristeza, se percibe belleza en estos momentos, surge la sensibilidad del *mono no aware*. Es decir, que al contemplar lo que se pierde y, en ese acto, intuir algo que va más allá de la simple pérdida es indispensable en el *mono no aware*.

De acuerdo con Mizuno, el mono no aware se experimenta cuando el corazón se une con los cambios del mundo exterior y se funde con aquello que se dispersa o desaparece.

Conclusiones

El concepto de Mono no aware atañe a una sensibilidad no desbordada que contempla a la naturaleza en su devenir cotidiano donde la desaparición y la llegada de nuevos agentes es parte del fluir de la vida. Dicho pensamiento se encuentra registrado en libros tan antiguos como el Kojiki o el Nihon Shoki, textos donde se narran los mitos fundacionales de Japón, que emerge a la existencia a partir de un brote en medio del lodo, como el arroz, para el que la los ciclos de cultivo son fundamentales.

Como atestiguan dichos textos, la conciencia del paso del tiempo y del retorno de las estaciones es entonces, esencial para la identidad japonesa desde sus orígenes. Así mismo a estos textos puede remontarse la percepción de ser humano- planta - naturaleza como un único ser que enfrenta dos tipos de temporalidad: Una lineal y una cíclica.

Mono no aware surge de la contemplación (Nagame: 眺め o una mirada que implica a la melancolía) del fin de la linealidad de un evento, objeto, persona, planta, animal, etcétera, el cual recuerda que la linealidad propia se acercará a su fin eventualmente. Sin embargo, lejos de provocar miedo, como lo hacen los *memento mori* europeos, mono no aware crea empatía con aquél cuyo desgaste presenciamos.

La contemplación es fundamental para poder percibir el mono no aware, es por ello que es necesaria una pausa de la estridencia y el bullicio. En términos plásticos se necesita un fondo silente que enfatice el estado en el que se encuentra la figura; justo como ocurre en la composición de la Escuela Rinpa de pintura. En la que en un amplio fondo dorado ocurre un fragmento de temporalidad de un evento, objeto, persona, planta, animal, etcétera.

Esta es la estrategia compositiva y cromática que retomo en mi propuesta pictórica, la cual busca ser un puente cultural entre la estética clásica japonesa y un fragmento de ruralidad mexicana que, ante la falta de cualquier tipo de registro, va desapareciendo de la memoria colectiva.

Referencias

Ito Ujitaka 伊藤氏貴 (2018) Bi no Nihon 「美の日本：「もののあはれ」から「可愛い」まで」 Editorial Meiji Daigaku. Japón

Koujiten Diccionario de la lengua Japonesa. Recuperado de <https://kojien.iwanami.co.jp/>

Lanzaco Salamanca, Federico (2003) *Los valores estéticos en la cultura clásica japonesa*. Editorial Verbum. España.

Mahop, M (2012) *Ontología del Fuego: Una hermenéutica de lo efímero en la poesía de Octavio Paz y José Emilio Pacheco*. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid

Marra, Michelle. (2002) *Modern Japanese Aesthetics*. University of Hawaii Press. Hawaii

Mizuno, Hisashi, 水野尚(2019), Nihon ni okeri shisenkan to biishiki: mono no aware 日本における自然観と美意識 もののあわれ (Acerca de la sensación de naturaleza y concepción estética japonesa: Mono no aware) Recuperado de <https://bohemegalante.com/2019/10/25/monono-aware/>

Szostak, John (2019) *Tradición Redux: The presence of the Past in Contemporary Japanese Art*. Colegio de México. CDMX

Takahashi, Hironobu.高橋浩伸 (2004) Nihonjin no biishiki ni kansuru kisoteki kenkyuu: “Bi” no gainen tosite no “aimai” ni kan suru kenkyuu. 日本人の美意識に関する基礎的研究「美」の概念としての「あいまい」に関する研究

(Investigación fundamental sobre las categorías de belleza de los japoneses: Investigación sobre Aimai como una categoría de belleza). Instituto de Diseño de la Universidad de Kyushu.Texto de materiales de nihonga

Vicente Navarro, Eduardo (2006) *El tiempo a través del tiempo*. Athenea Digital Revista de pensamiento e investigación social Número 9. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1970977>

Wakaru Rekishi: Heian Jidai, mono no aware to okashii (わかる歴史「平安時代」「もののあはれ」と「をかし」 Historia digerible Periodo Heian, mono no aware y okashi) Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=QA-JMhO24Oo>

Yoshida Yoshiyuki 吉田悦之(2015) *Nihonjin no kokoro no kotoba, Motoori Norinaga* 「日本人のこころの言葉 本居宣長」(Vocabulario del corazón del pueblo japonés: Motoori Norinaga) Editorial JCOPY. Japón.